

so de su vida. Entendiendo esto el Demonio procura con todas sus fuerças, y con grande astucia engañarlos. Y en este tiempo acude con brauas tentaciones, y nunca ay tanta necesidad de ayuda y socorro. Por tanto la Yglesia, como piadosa y solícita madre, procura ayudar a su hijo, por que no se pierda vna anima que Christo su esposo compro con su preciosa sangre. Y para que tuuiesse con que dar remedio en tanta necesidad le dexó el Señor este sancto Sacramento de la Extrema unction para animar, confortar, y dar esfuerço, al enfermo, a quien el Demonio haze tã cruel guerra. Y a este proposito dize el Catechismo del Conc. Trid. En lo qual grauissimamente peccã, aquellos q̄ esperan a vngir al enfermo q̄ndo toda la esperanza de su salud han perdido, y comiença la vida a carecer de sus sentidos. Es aberiguado q̄ para rescebir la abundãte gracia deste Sacramento, a prouecha mucho, si la razón y iuyzio del enfermo esta entera, y firme, y puede tener fee y volũtad religiosa, que entonces sea vngido cõ el sancto Olio. Esto dizen comunmente los Doctores Conforme a esto procuren los ministros destos Naturales administrarles este sancto Sacramento en